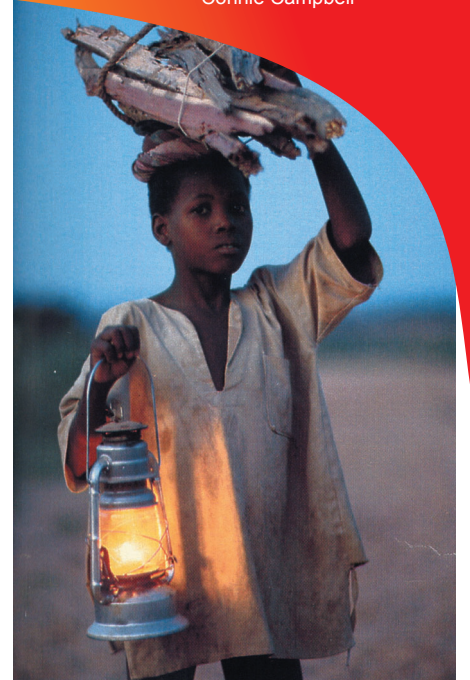


El género hace la diferencia

- La madera para leña es un recurso escaso para el 80% de las mujeres rurales en Asia, el 60% de África y el 40% de América Latina.
- Alrededor del mundo, el promedio de tiempo que emplea cada familia en transportar agua y leña para las actividades domésticas es de 1320 horas al año. Esto equivale a una contribución diaria de tres horas del tiempo de una mujer adulta.
- Las mujeres dedican tres veces más tiempo y transportan cuatro veces más volumen que los hombres en el transporte de agua y leña.
- A pesar del papel determinante de la biomasa para suplir las necesidades energéticas de hogares rurales y urbanos -la biomasa provee el 90% de energía en algunos países en desarrollo-, menos del 1% de los presupuestos de energía públicos están destinados a este tema.
- Las mujeres, los niños y las niñas pasan más tiempo dentro de la casa y están más expuestos a agentes contaminantes del aire como el hollín liberado cuando se quema biomasa para cocinar o proporcionar calefacción (por ejemplo: leña, carbón, boñiga o residuos de cosechas). Por esta razón, sufren una mayor incidencia de enfermedades de pulmón y ojos. El Banco Mundial ha clasificado la contaminación intradomiciliaria como uno de los cuatro problemas ambientales más críticos del mundo.
- Evidencia proveniente de los países en desarrollo sugiere que al concentrar la inversión en servicios energéticos asociados a actividades productivas, espacios considerados de competencia masculina, se ha descuidado la complementariedad entre las actividades productivas y reproductivas en hogares rurales. Esto ha ocasionado que las intervenciones no solamente tengan un sesgo de género, sino que también sean menos eficaces para incidir en la reducción de la pobreza.
- Las instituciones relacionadas con el sector energético tienen pocas mujeres profesionales en todos los niveles. Por lo general, las mujeres tienen más dificultades para capacitarse debido a las responsabilidades que tienen con su familia y a restricciones culturales. Estimaciones para los países del norte indican que las mujeres constituyen menos del 20% de la mano de obra profesional en el sector energético. Las cifras para el sur son seguramente más bajas.

Para abordar el tema de género y energía es necesario comprender la manera en que las desigualdades sociales afectan el uso, manejo y acceso de la energía. Las personas no se relacionan de la misma manera con los recursos energéticos. De su condición socioeconómica, de género y de etnia, dependerá la forma en que usen, conserven, conozcan y participen de los beneficios que ofrecen los diferentes recursos energéticos. Las mujeres y los hombres tienen diversos papeles productivos, los cuales requieren diferentes fuentes de energía. Mientras que las fuentes de energía para el hogar son responsabilidad de las mujeres, el acceso a nuevas y más modernas fuentes de energía, tales como combustibles limpios y la electricidad, afectan a ambos sexos.

La disponibilidad de los servicios energéticos afecta a hombres y a mujeres de forma diferenciada de acuerdo con los usos que le den a la energía de que disponen. Desafortunadamente, la mayoría de las políticas y marcos legislativos no incorporan el enfoque de género.



INFORMACIÓN ADICIONAL SOBRE ESTE TEMA SE ENCUENTRA EN:

ENERGIA
www.energia.org

United Nations' Sustainable Energy and Environment Division (SEED)
<http://www.undp.org/energyandenvironment/>

OWWEGA
www.owwega.org/

Environment Liaison Centre International, ELCI
www.elci.org/

Género y planificación energética
www.fao.org/sd/EGdirect/EGan0004.htm

Política de energía e igualdad entre mujeres y hombres
[www.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/Policy/\\$file/09-energy.pdf](http://www.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/Policy/$file/09-energy.pdf)

FUENTES:

Battiwala, S. y Reddy, A. K.
Energy for Women and Women for Energy: Engendering Energy and Empowering Women.
Conferencia presentada en la reunión de ENERGIA, Universidad de Twente, Enschede, Holanda. Junio 4-6. 1996.

Cecelski, E.
From Rio to Beijing: Engendering the Energy Debate.
Energy Policy 23 (6): 561-575. 1995.

Clancy, J., Oparaocha, S. y Roehr, U.
Gender Equity and Renewable Energies. Conferencia Internacional sobre Energía Renovable.
Bonn, Alemania. 2004.

Gardner-Outlaw, T. y Engelman, R.
Forest Futures: Population, Consumption and Wood Resources.
Population Action International, Washington, D.C., Estados Unidos. 1999.

Naciones Unidas del Departamento de Economía y Asuntos Sociales.
Integrating Gender Issues into Energy Planning.
Manual de capacitación preparado por UN/DDSMS, Grupo sobre Tecnología y Desarrollo, Universidad de Twente, Holanda. 1997.

Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas
Gender and Energy: How Is Gender Relevant to Sustainable Energy Policies?
División de Energía Sostenible y División Ambiental, Programa Energía y Atmósfera. Nueva York. Estados Unidos. 2000.

WEDO.
Women's Action Agenda for a Healthy Planet.
Nueva York, Estados Unidos. 2002.

PARA CONTACTARNOS:
Lorena Aguilar,
Consejera Mundial de Género
Unión Mundial para la Naturaleza UICN
lorena.aguilar@uicn.org
www.iucn.org

Utilizar el enfoque de equidad de género en el sector energético ayudará a:

- Visibilizar y valorar las responsabilidades de las mujeres en relación con la energía en todas sus dimensiones, tanto para la supervivencia dentro del hogar como en los aspectos productivos.
- Promover una distribución más equitativa de las responsabilidades y beneficios relacionados con el uso, manejo y acceso a la energía.
- Reconocer que las inequidades de género han puesto a las mujeres en situación de desventaja pues tienen menor posibilidad de acceder a recursos que promueven la productividad como el crédito, información, capacitación, mano de obra, entre otros.
- Promover una participación efectiva de las mujeres en todos los espacios de toma de decisiones, desde el ámbito local hasta el internacional. Lograr la participación efectiva de las mujeres en estos procesos supone tomar medidas que permitan superar las desigualdades de género en las condiciones de participación, a través de mecanismos como: educación, empoderamiento, transferencia de tecnologías, promoción de la organización, asistencia financiera y capacitación, entre otros.

LA EQUIDAD DE GÉNERO HACE LA DIFERENCIA EN LAS INICIATIVAS DEL SECTOR ENERGÉTICO

- El consumo directo e indirecto de energía en el hogar se reduce y los programas de sustitución del combustible son más eficaces, cuando las mujeres son consideradas como clientes directas de tales iniciativas, ya que ellas son las principales responsables del uso energético dentro del hogar.
- Se logra una mayor producción y diversificación en la producción de alimentos, cuando se realiza una reasignación del tiempo, trabajo y energía que utilizan diariamente las mujeres y niñas en su preparación. En Guatemala, la introducción de molinos eléctricos ha reducido la cantidad de tiempo (de dos horas a 15 minutos) que utilizaban las mujeres para moler el maíz necesario para las tortillas.
- Uno de los resultados más importantes del acceso a los recursos energéticos alternativos y sostenibles es el incremento en la participación escolar, especialmente de las niñas. Al reducir el tiempo y el trabajo requeridos para las tareas domésticas, se reduce también la necesidad de mano de obra infantil para la recolección de leña y para mantener las hogueras encendidas en la preparación de alimentos.
- La iluminación eléctrica proporciona mayor seguridad y posibilidad de esparcimiento social en las noches. En muchas comunidades se ha presentado una disminución en los índices de violencia sexual en los lugares donde se ha introducido la electricidad.
- Las microempresas de mujeres son un factor importante para el ingreso de recursos económicos al hogar, así como para el bienestar y empoderamiento de las mujeres. Muchas de las microempresas hacen un uso intensivo del calor (por ejemplo en la cocción de alimentos) y requieren de largas jornadas de trabajo y consumo de luz (por ejemplo las industrias caseras que se llevan a cabo durante las noches). La carencia de fuentes de energía adecuadas afecta la rentabilidad y seguridad de las microempresas manejadas por mujeres. El acceso a energía barata puede ser un factor determinante para el desarrollo y sostenibilidad de las empresas rurales para las mujeres.
- Con el uso de combustibles más limpios se mejora la salud de mujeres y niños.
- En aquellos hogares que pueden contar con sistemas de enfriamiento los alimentos pueden almacenarse por más tiempo y se reduce la cantidad de desperdicios por descomposición.

EN COLABORACIÓN
CON LA COALICIÓN
DE LA COMUNIDAD
CONSERVACIONISTA

